

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 31 DE MARZO DE 1813.

GRAN BRETAÑA.

Londres 4 de febrero.

Extracto de varios periódicos.

Mr. Whitbread anunció ayer en la cámara baja que el día 4 del mes próximo haría una mocion acerca de la paz.

Los periódicos franceses que hemos recibido últimamente contienen sin disputa cosas muy importantes: con tal que sea cierto solamente la mitad de lo que afirman, deben nuestros ministros hacer sin pérdida de tiempo uso de sus talentos para la negociacion ó para la guerra. Si ellos se creen capaces de gobernar y de dirigir los negocios de una gran nacion en una crisis como la en que nos encontramos, les rogamos que por Dios lo acrediten con sus acciones, y no con las absurdas y ridículas fanfarronadas de los redactores de los periódicos que esperan á su sueldo. En efecto, los diarios que predicán la guerra de exterminio parece que se obstinan en gritar contra la paz tanto mas, quanto los gastos y los males indispensables de la guerra reducen al pueblo á la mayor miseria. Estos escritores temen que vuelva la paz; la naturaleza de sus destinos hace que sean una especie de *proveedores de razones* á favor de la guerra, y por consiguiente de soldados para los oficiales enganchadores, puesto que la ruina del comercio, privando de trabajo á los jornaleros, los obliga á sentar plaza para reemplazar los soldados que han perecido en la guerra.

Sin embargo, hemos leído con mucho gusto el anuncio de que Mr. Whitbread hará una mocion relativa á la paz el 4 del mes próximo. Este patriotismo, en quien el pueblo tiene fixada la vista, como igualmente en unos quantos hombres que profesan principios sanos, debe esperar contradicciones y amargas censuras de parte de los escritores mercenarios que hemos mencionado arriba. Ellos reproducirán sin duda sus rancios y tantas veces repetidos argumentos para desechar toda idea de paz, reducidos á que *las circunstancias no son favorables*, y quizá añadirán tambien que semejantes propuestas solo sirven para inspirar valor, confianza y atrevimiento en los enemigos.

Pero con todo, nosotros no dudamos de que en las actuales circunstancias apoyarán la propuesta de Mr. Whitbread muchos mas vocales que nunca. El camino de las negociaciones está probablemente abierto en este momento, y pudiera muy bien no estarlo mucho tiempo; pero en todo caso seria una gran locura el dexar de intentar una reconciliacion. Los que piensan y racionan de diferente manera

nos recuerdan lo que sucedió á un armador holandés muy avaro, el qual noticioso de que los habitantes de una isla poco frecuentada de los navegantes carecian de subsistencias, se hizo á la vela para aquella isla con un cargamento de víveres, los quales quiso vender á un precio tan subido, que aquellas pobres gentes no tenían dinero con que comprarlos. Pero creyendo el aventurero que el no comprarle su cargamento procedia no tanto de falta de medios quanto de roñeria y mezquindad de los isleños, pensó hacerles la forzosa, fingiendo que queria volverse con su cargamento: se hizo con efecto á la vela, y andando bordeando al rededor de la isla, sobrevino un temporal que le llevó á gran distancia en alta mar, de manera que quando volvió á la isla se encontró con que sus infelices moradores habian muerto de hambre, en vista de lo qual dió la vuelta á Holanda con la tripulacion de su buque atacada de un escorbuto por haberse inficionado y corrompido los víveres que habia hecho cuenta de vender á un precio muy subido. (*The Statesman.*)

REINO DE NAPOLES.

Nápoles 1.º de febrero.

Todas las noticias que tenemos de la Sicilia nos pintan aquel pais en el estado mas deplorable. Sin embargo de los millones que han sacrificado los ingleses de siete años á esta parte en la defensa de esta isla, tienen en ella muy poco partido. Dos terceras partes de habitantes renunciarían gustosos el tener fuerzas inglesas en su territorio, y casi todos sienten el que la Inglaterra se haya metido á gobernar la isla. La convocacion de un parlamento se tiene por una farsa, y la promulgacion de una constitucion, que se sabe no se ha de executar, no ha engañado á nadie. Por otra parte el modo con que se trata á la familia real ha aumentado los descontentos. Todo el clero está declarado contra los ingleses, y manifiesta el mas vivo resentimiento por las disposiciones que se han tomado en los negocios que les conciernen. Cada dia hai nuevas conspiraciones en Mesina y en otras partes; y recientemente se han preso en esta ciudad una porcion de sujetos muy respetables como sospechosos de traicion, y se asegura que se les está formando causa. Los trabajos y la miseria del pueblo baxo han llegado á su colmo; la industria está enteramente destruida, y la mitad de la poblacion reducida á mendigar. Es imposible que este estado pueda durar mucho tiempo; y es tanto mas extraño, quanto estas calamida-

358
des no nacen de una guerra interior, sino del des-
orden y confusion que reina en el gobierno:

REINO DE ITALIA.

Milan 10 de febrero.

La ciudad de Bassano á S. M. I. y R.

Señor:

Los comunes del canton de Bassano se postran á los pies de su Monarca, y le suplican que no desdén su humilde oferta de ocho caballos, que anhelan el honor de ser montados por los vigilantes defensores de vuestro trono justo y resplandeciente, y dan muestras de gallardía é intrepidez para acometer á sus enemigos.

„Señor, muchas veces os vieron estós mismos comunes á las orillas del Brenta, ceñidas las juveniles sienes del triunfal laurel, y prometiendo las generosas muestras que vendriais á ser el primero de los héroes del mundo.

„¡Cuán cumplidamente han correspondido vuestras empresas posteriores á aquellos presagios!

„Estos comunes, Señor, os consagran sus sudores, su substancia y la misma vida.

„De V. M. &c. = Firmado = Bombardini, postestad &c.

„Bassano 24 de enero de 1813.”

La ciudad de Vigevano á S. M. I. y R.

Señor:

„Los habitantes de Vigevano pretenden á porfía la honra de cooperar con sus espontáneos subsidios á las grandes miras de V. M. I. y R., su adorado Soberano. Por esta causa la municipalidad de este canton, á instancias de la voz unánime de sus ciudadanos de todas clases y condiciones, se ha juntado hoy para ofrecer á V. M. el tributo de 10 soldados de caballería montados y equipados.

„Vuestra ciudad de Vigevano, no contenta después con haber concurrido á la deliberación de la asamblea del canton, ofrece á parte á V. M., como especial tributo suyo, dos soldados mas de caballería montados y equipados á costa de ella misma.

„Dignaos, Señor, de aceptar benignamente esta corta prueba del verdadero amor nuestro; considerando que todos estamos prontos á hacer los sacrificios mayores por vos y por el augusto hijo vuestro, dulce esperanza de nuestros futuros destinos.

„De V. M. &c. = Firmado = Beslinandi, postestad de Vigevano &c.

„Vigevano 25 de enero de 1813.”

IMPERIO FRANCÉS.

París 13 de febrero.

MINISTERIO DE GUERRA.

Exército del norte de España.

Ya hemos manifestado las circunstancias de la expedición dirigida por el general conde Caffarelli para librar á la plaza de Santoña, que mucho tiempo tuvieron bloqueada los ingleses y los insurgentes, y estaba ya casi amenazada de un sitio.

Bastó que dicho general se presentase delante de esta plaza con un cuerpo de tropas muy inferior en número al del enemigo para disipar tantas partidas congregadas, desconcertar sus esperanzas, y destruir en pocos días los preparativos de muchos meses. En tanto pues que el general Caffarelli abastecía y reparaba la plaza de Santoña, por sus espaldas aparecían de nuevo los insurgentes, queriendo sorprender á los puestos destinados para asegurar las comunicaciones. El día 6 de enero una partida de 40 hombres, mandada segun se decía por Mendizabal, se presentó delante de Bilbao, que ocupaban las tropas del general Rouget. No pudiera el enemigo haber escogido ocasion mas favorable, porque se hallaba á la sazón destacada mucha parte de dichas tropas, y habia en los hospitales buen número de enfermos.

Los insurgentes con una columna de 1800 hombres comenzaron su ataque por el camino de Orduña, forzaron sin trabajo á replegarse á algunas avanzadas, y ocuparon el terreno en que estuvo construido el antiguo fuerte; pero los primeros refuerzos que salieron de la ciudad los lanzaron de allí impetuosamente, y los echaron al otro lado del puente con pérdida considerable.

Arrojado el enemigo á la otra orilla, tomó posición en la altura de Ollargan, extendiéndose por todo el ámbito de la montaña, y desde allí mantenía un fuego vivísimo: al mismo tiempo llegaban otras dos columnas suyas, la una por el camino del hospital, y la otra por las alturas que caen en frente de la municipalidad.

El general Rouget con pocas fuerzas para guarnecer una extension tan considerable, y atender á todos los puntos, se aprovechó del ardor de los soldados, que estaban animados del buen éxito del primer encuentro, y se decidió á echar primero al enemigo de la montaña de Ollargan para volver en seguida á la defensa de la ciudad. Arrojanse solos 250 soldados jóvenes, atraviesan el puente corriendo, á pesar del fuego vivísimo y aproximado que se les hacía, trepan por la montaña arriba, y no teniendo valor el enemigo para defenderla, es precipitado de ella con desorden hasta Arrigorriaga. Conducía esta pequeña columna el capitán Brand, comandante de los granaderos del regimiento 118.º, militar viejo, lleno de valor, cuya conducta é inteligencia elogia mucho el general Rouget. Los tenientes Marnas y Larjate salieron heridos de esta acción, y tambien el teniente de gendarmería Izard, que con algunos gendarmas se hallaba presente, esperando el momento de cargar al enemigo.

Por mas rápidamente que se quiso hacer este movimiento por la izquierda, nunca pudo ser tan pronto como se necesitaba para socorrer y reforzar oportunamente á la derecha, contra quien se habian dirigido todos los esfuerzos de los insurgentes. El capitán Marminia con una sola partida sostuvo bastante tiempo contra 600 hombres el recinto de la municipalidad; pero quedándose al fin con 20 hombres no mas por el gran número de sus heridos, tuvo que ceder.

El teniente Combassire en el hospital, no teniendo consigo mas que algunos enfermos sin fuerzas, los animó con su propio valor, y resistió al enemigo hasta que recibió una contusion en el hombro, que le obligó igualmente á retirarse.

Esta retirada se hizo no obstante con el mayor orden por en medio de la ciudad, quedándose dueño de ella el enemigo una media hora; porque al punto vió venir contra él á las tropas que acababan de ganar la altura de Ollargan, y de confundir á la mas robusta de sus columnas, y tuvo por mas conveniente que aguardarlas evacuar la ciudad con precipitacion, y retirarse hácia Oquendo, dexándonos 18 prisioneros, dos de ellos oficiales. Parece haber sido considerable su pérdida entre muertos y heridos; pues por el camino de Arrigorriaga solamente se han visto pasar 80, y á Quintana, uno de los gefes, se contaba en el número de los heridos.

Dando parte de esta accion el general Caffarelli al Excmo. Sr. ministro de Guerra, la cita justamente como una de las que hacen mas honor á las tropas de S. M., porque rara vez se han visto en tan corto número empeñadas contra una reunion mas considerable de insurgentes.

Al dia siguiente de esta accion las autoridades de la ciudad de Bilbao, que estuvieron retiradas algun tiempo por la venida de los insurgentes, continuaron en el exercicio de sus respectivas funciones.

ESPAÑA.

Valladolid 24 de marzo.

El REI nuestro Señor llegó á esta ciudad ayer martes á las quatro de la tarde. El general en gefe y estado mayor del exercito de Portugal, la municipalidad, la chancillería, la universidad, el obispo y cabildo eclesiástico, y todas las demas corporaciones y personas de distincion salieron á recibir y cumplimentar á S. M. por su feliz llegada. Los habitantes esperaban al Soberano en las puertas de la ciudad y en todas las calles que van hasta palacio, y manifestaron con expresivas aclamaciones la sincera alegría que les inspiraba su deseada vista. Las calles estaban adornadas con esmero, y por la noche toda la ciudad fue vistosamente iluminada.

Las mismas demostraciones de afecto ha experimentado S. M. de parte de los habitantes de todos los pueblos por donde ha transitado desde su salida de la capital. De todos, aun de aquellos que se hallan á alguna distancia del camino, han salido las justicias, el clero y los vecinos de todas clases á cumplimentar á S. M., y á manifestarle con las expresiones mas afectuosas el vivo deseo que los anima de verle reinar pacíficamente, y la esperanza de que su gobierno paternal remediará los males inevitables de la guerra. Las palabras de amor y de consuelo con que S. M. ha contestado en todas partes á las expresiones de los pueblos han confirmado mas y mas el afecto que ya le profesaban, y han acabado de convencerlos de que la nacion será feliz quando toda ella se halle sinceramente unida al Soberano, que tan de veras desea su prosperidad.

VARIETADES.

ARTES MECANICAS.

Noticia de las nuevas armas de fuego inventadas por Mr. Pauly, oficial veterano de artillería de los exercitos helvéticos.

Las armas de fuego desde el tiempo de su pri-

mitiva invencion hasta el dia de hoy han experimentado diversas modificaciones, todas relativas al aligeramiento de su peso y mayor hermosura; pero en quanto al fin mucho mas importante de su alcance y á la manera de cargarlas casi ninguna: de modo que un fusil comun de guerra siempre es el tubo mas ó menos perfecto de su primer autor, que para defender al soldado algunos momentos le expone, mientras tiene el arma al lado izquierdo, el brazo derecho levantado y el cartucho ó la baqueta en la mano, al mortal alcance de la caballería, que tan diestra está en aprovecharse de estos instantes para caer sobre él.

El cazador experimenta tambien con su escopeta la necesidad de pararse en medio de la carrera para cargarla, y ha de practicar para esto algunos movimientos que levantan muchas veces la caza, é invierten tiempo, en el qual logra esta el suficiente para precaverse del tiro que se la prepara.

Movido de estas consideraciones Mr. Pauly, presenta las armas que ha inventado como muy superiores á los demas agentes de destruccion de esta especie por su mecanismo y uso.

Las qualidades principales del fusil de guerra de Mr. Pauly son las siguientes:

1.^a Que despide la bala á doble distancia que el fusil ordinario.

2.^a Que se pueden disparar con él 10 ó 12 tiros cada minuto sin pasar el arma al lado izquierdo, ni salir de la línea horizontal paralela á la del encaramiento, y sin solucion de continuidad; el qual exercicio ha facilitado el inventor, y héchole mucho menos cansado que el que se usa comunmente; primero, substituyendo á la cartuchera un cintó de cuero guarnecido de una plancha de metal, que tiene en medio una clavija, la qual sirve para fixar la culata del fusil, hacer de algun modo insensible al tirador el golpe de la explosion, y de punto de apoyo quando el soldado hace uso de la bayoneta; segundo, componiendo este cintó de varias correas, de las quales penden unos morteretes sumamente ligeros, que contienen los cartuchos, y de este modo estan siempre á la mano del combatiente.

3.^a Que no necesitan baqueta, piedra ni sacatrapos.

4.^a Que á la infantería armada de estos fusiles no puede atacarla la caballería, porque presentando siempre las bayonetas firmemente y á mayor ó menor alcance segun su arbitrio, los soldados de las filas segunda y tercera mantienen á la primera constantemente defendida con esta arma terrible.

5.^a Que en las retiradas mas precipitadas ofrece iguales ventajas, mediante la facilidad con que el soldado carga, ya sea andando ó ya corriendo, teniendo el arma puesta horizontalmente sobre el hombro, el brazo izquierdo apoyado en la culata, y sin necesidad de mas que dar una media vuelta, poniendo atras el pie izquierdo, para hacer fuego con la misma prontitud y puntería que si se disparase de frente. Por esta razon tambien puede el tirador cargar en qualquier actitud que se halle, sea en pie, echado ó estrechamente emboscado.

6.^a Este fusil, é igualmente las escopetas de la misma invencion, son seguras ó insusceptibles de los efectos que la humedad y el agua causan en la pólvora; no despiden como los fusiles comunes el

humo, que tanto incomoda en las batallas ó cazando, porque no dan lumbre; ni puede impedirse su efecto por falta de piedra, de baqueta ó de cebo, ni exponen al peligro de las cargas dobles ó triples, que son tan frecuentes en los fuegos por fila.

7.º Ultimamente, tan fácil es cargarlos sin luz como de día claro, y no hai peligro alguno; ventaja incalculable en los casos de sorpresas y ataques nocturnos, en que no puede renovar la carga de las armas ordinarias el que tiene que defenderse sin ver y sin sufrir tardanzas que muchas veces le cuestan la vida.

La escopeta de Mr. Pauly puede del mismo modo disparar 10 ó 12 tiros en cada minuto, y no requiere baqueta, pedernal, bolsas de municiones, cebo ni sacatrapos, y está exento el cazador del peligro de una carga doble ó falsa. El único instrumento de este es el cañon en su caja, fuera de los cartuchos, que se hacen todos por un método uniforme, económico, inaccesible á la humedad, y que no ocasionan la desazon de los tiros faltos ó excesivos.

La pistola de guerra de Mr. Pauly participa de todas las propiedades de su fusil, respecto á la prontitud del tiro; puede cargarse seis veces mas pronto que la pistola comun, y para hacerlo no necesita el que va á caballo suspender su carrera, ni soltar las riendas quando persigue al enemigo, pudiendo de esta suerte la caballeria imitar el fuego de la infanteria. Se carga la pistola sin baqueta ni martillo, y es físicamente imposible que el ímpetu del caballo haga caer la bala en las tapafundas y se malogre el tiro, como muchas veces sucede con las que se usan actualmente.

Los cartuchos, acomodados á las armas inventadas por Mr. Pauly, son de una composicion particular y económica; no sueltan, como los que hoy se usan, el emboltorio ó taco inflamado, que tantos daños ha ocasionado; no hai necesidad de morderlos para que se les comunique la accion de la pólvora, y no está expuesta la carga á disminuirse ó inutilizarse por la pérdida de esta materia que ocasiona siempre dicha rotura, ó la falta de cuidado al tiempo de introducirla por el cañon. Los cartuchos nuevos llevan en sí el cebo, desprenden el residuo de la pólvora, y conservan tan limpias las armas despues de haber hecho de ellas un uso prolongado como al principio.

Informe del señor baron Delessert sobre el nuevo fusil inventado por Mr. Pauly.

En el mes de marzo de 1810 tuve la satisfaccion de presentar á la sociedad de fomento un fusil para pólvora de muriate oxigenado, que hizo el señor Prelat por un modelo traído de Inglaterra. Esta nueva especie de fusiles excitó la atencion de varios armeros distinguidos, y ocasionó los que por analogia construyeron los señores Lepage y Deboubert.

Hoy vengo á presentaros un fusil, que es mui

distinto de los precedentes, y lleva muchas ventajas á todas las especies conocidas hasta el día.

Es invencion de Mr. Pauly, que ha obtenido su patente, y se asoció para construirle con Mr. Prelat, de cuyos talentos y habilidad en su arte ya teneis tantas noticias.

Es un fusil que se carga por la culata, y en cuyo cañon se introducen al mismo tiempo la carga y el cebo reunidos en un cartucho preparado de un modo particular. El fuego prende como en los primeros fusiles de Prelat, mediante la percusion de la pólvora fulminante colocada en el centro de la carga, y su uso es tan sumamente cómodo y pronto, que facilmente se disparan de 10 á 12 tiros en cada minuto.

Inflamándose el cebo en el centro de la carga, sale el tiro mucho mas rápidamente, y encendiéndose á un tiempo la pólvora, media carga de ella es bastante para producir el mismo efecto que una entera en los fusiles antiguos.

Estos tienen la ventaja de no contraer humedad, y la de que no impide su uso la lluvia, ni fallan, porque su carga, estando hecha, no puede faltar ni exceder de la debida proporcion; y como es imposible poner en ellos dos ó mas cargas, excusa esto muchos inconvenientes. Como la inflamacion del cebo se hace dentro del cañon, el fuego y el humo no incomodan al que tira, y se puede acertar con mayor seguridad, y observar mejor el efecto del tiro.

No se necesita baqueta para atacar la pólvora ni el plomo, y metiéndose juntos en el cañon la pólvora y el cebo, es fácil de concebir la celeridad con que se cargará. El fusil que os presento ha disparado 300 tiros sin fallar uno solo.

Mr. Pauly acomoda igualmente su mecanismo á los fusiles de guerra, á las carabinas y á las pistolas. Sus ventajas favorecen extraordinariamente á la caballeria, porque no hai riesgo de que el movimiento del caballo ocasione la caída de la carga; y siendo tan embarazosa la operacion de atacar las armas al que va á caballo, como estas no necesitan baqueta, con la misma prontitud las carga el que cabalga que el que está á pie ó echado en el suelo sin mudar de actitud.

Fabricándose por mayor estos fusiles, no serán mas costosos que los antiguos, y ahorrarán una mitad de la cantidad de pólvora que ahora se gasta, porque con medio tiro producen igual efecto que los comunes con uno, y así proporcionalmente se disminuirán el coste, la incomodidad y peligros que ocasiona ahora el transporte de las municiones.

Mr. Pauly ha obtenido una patente de invencion, y habiendo principiado á fabricar estas nuevas armas en compañía del señor Prelat, me han rogado ambos que las presente á la sociedad, como el mas seguro medio de darlas á conocer; lo qual hago yo con sumo gusto, porque estoi persuadido de que sirvo á unos artistas inteligentísimos y mui dignos de proteccion y fomento.